

# 1. Introducción

## 1. Introducción de la obra

El objetivo central de la obra es realizar un avance en la comprensión del marco teórico y empírico de la movilidad humana en el siglo XXI, utilizando el caso de estudio de los jóvenes europeos del Este en España, y reflexionando sobre sus prácticas de movilidad.

Antes de comenzar, señalo que la redacción de este libro supone la continuación de dos libros publicados anteriormente: el primero, «*Del Este al Oeste: Geopolítica fronteriza e inmigración de la Europa Oriental a España*» (Marcu 2010a) que realiza una exploración conjunta del proceso migratorio procedente de la Europa del Este con origen a España, ofreciendo datos cuantitativos y cualitativos, y analizando las tendencias migratorias en su conjunto; y el segundo, «*De Rusia a España: Movimientos migratorios transfronterizos en la Eurasia del siglo XXI*» (Marcu 2012), que ofrece un panorama global y comparado de los flujos migratorios en España y en Rusia. La actual obra intenta avanzar en el conocimiento, en el ámbito de la geografía de la movilidad humana, en términos de contribución conceptual, teórica y empírica. Por tanto, sin ánimo de reiterar contenidos e ideas de obras anteriores, este libro indaga en las experiencias los inmigrantes y ciudadanos móviles de la Europa del Este, centrándose en el proceso de movilidad humana como concepto amplio, llevado a cabo por los jóvenes de la región, hacia España.

En España, pocos han sido y son los autores que dedican parte de sus investigaciones al comportamiento de los jóvenes «móviles» procedentes de la Europa del Este. En este sentido, señalo al profesor Rafael Viruela de la Universidad de Valencia, que sin investigar específicamente el grupo de los jóvenes, indagó a lo largo de sus obras en la migración y, más recientemente, en la movilidad de los rumanos en España (Viruela 2006; 2016). Del mismo

modo, y sin dedicación específica a los jóvenes de la Europa del Este, destaco la obra de Cachón (2003) «*Inmigrantes jóvenes en España. Sistema educativo y mercado de trabajo*», la obra de Jimenez (2012; 2015) que aborda la juventud migrante en España, centrándose en los desajustes entre la educación y el empleo, y más recientemente, la aportación de Alonso, Fernández e Ibáñez (2017) sobre la juventud y las percepciones de la crisis.

En los últimos años, jóvenes investigadores, en su mayor parte procedentes de la Europa del Este, llevaron a cabo Tesis de Doctorado en España, como Alisa Petroff que realiza análisis de los inmigrantes rumanos cualificados en España, (Petroff 2016a; 2016b) o Andreea Brabete y Arina Gruia (2013) que trabajan el tema de la segunda generación de inmigrantes de la Europa del Este en España. Este hecho pone de manifiesto que los estudios sobre la juventud procedente de esa parte de Europa encuentran, paulatinamente, acomodo en el marco de los análisis que se realizan en España sobre la movilidad de estas poblaciones.

En esta obra he utilizado el caso de estudio de los jóvenes de la Europa del Este, dado que en los últimos años se vieron incrementados los flujos de movilidad de personas de esta región a España. Particularmente, destaca el colectivo de los rumanos, que en abril de 2017 tenían una presencia de 1.005.564 personas empadronadas en España (Ministerio de Empleo y Seguridad Social 2017), siendo el colectivo más representativo de todos los colectivos de inmigrantes en este país.

Con este apunte estadístico de real relevancia, señalo que, como punto de partida reflexionaré sobre la importancia que ha cobrado el significado de la «movilidad» en las teorías de las ciencias sociales contemporáneas. Una reciente manifestación de los debates sobre la movilidad es lo que los autores llaman «el nuevo paradigma de la movilidad» (Sheller y Urry 2006; Urry 2007; Hannam, Sheller y Urry 2006). Los investigadores creadores y defensores de dicho paradigma, sugirieron que el mundo entró en una nueva época global que requiere atención sobre el modo en el cual la movilidad humana participa en la construcción de las sociedades contemporáneas.

El objetivo central del paradigma de la movilidad es establecer un nuevo marco teórico holístico para comprender «un mundo en movimiento» (Urry 2007,1). Los investigadores mantienen este cambio paradigmático reelaborando el modo en el cual se entiende el mundo, proponiendo que la mejor manera de comprender el mundo en movimiento es construir un campo de estudio multidisciplinar que trasciende los límites «fijos» de las disciplinas (Sheller 2014). Como recordaremos, Urry (2007) manifestó que buscaba es-

tablecer un nuevo paradigma de la movilidad multidisciplinar, y su búsqueda dio lugar a una serie de preguntas, entre las cuales destacamos: ¿Quiénes practican la movilidad con la mayor intensidad? ¿Cómo se estabiliza un mundo en movimiento? ¿Cuáles serían las implicaciones de estas afirmaciones para la movilidad humana?

Existen suposiciones filosóficas y paradojas paradigmáticas que sustentan la ambición del concepto de movilidad, de «estabilizar» o «fijar» un mundo móvil. Los autores (Sheller y Urry 2006) redactaron, inicialmente, dicho paradigma, con la intención de abordar el enfoque «móvil» para la investigación en ciencias sociales. Las movilidades aplicadas al movimiento humano consideran de modo simultáneo la teoría y la práctica, como una vía de conocer el mundo. De este modo, reivindican el significado ontológico y epistemológico, ofreciendo a las ciencias sociales un marco multidisciplinario integral para comprender el movimiento contemporáneo global. Por otra parte, los mismos autores señalan que la movilidad global es, en la actualidad, la característica definitoria de la experiencia contemporánea.

La amplia bibliografía sobre movilidades que se revisa aquí, y a la que aludiré a lo largo de esta obra responde de modo creativo y crítico al mismo tiempo, sobre cómo el proceso de movilidad acentúa tanto los momentos de soledad de la persona, como sus experiencias, o sus momentos de inactividad que se fraguan en la «espera» (Bissell 2007; Bissel y Fuller 2010). Por lo tanto, las aspiraciones pragmáticas de la movilidad traen consigo un amplio espectro de movimientos y actividades humanas incluidos en el marco conceptual holístico de la movilidad. Tras más de una década del estudio del paradigma de la movilidad, la trilogía sobre la movilidad de Cresswell (2011; 2012; 2014) publicada en la revista “Progress in Human Geography” realiza contribuciones teóricas y empíricas al campo de la movilidad humana. Con todo, el objetivo de establecer una comprensión holística sobre un mundo en movimiento sigue siendo un tema central del paradigma de la movilidad. El mundo de hoy se caracteriza, pues, por la existencia de personas que viven «vidas móviles» (Elliott y Urry 2010).

## 2. Aportaciones de la obra

El fenómeno de la movilidad humana con el cual nos confrontamos a principios del siglo XXI, ha aumentado el interés de los investigadores por la movilidad de la población y, en particular, por la movilidad de los jóvenes.

Entre los estudios de caso más representativos destaca el colectivo de jóvenes procedente de la Europa Central y Oriental con destino a países de la Unión Europea (UE) sobre todo España e Italia.

Si a lo largo del tiempo, los investigadores (re)conceptualizaron las migraciones internacionales desde varios ángulos y enfoques, observamos que hasta la actualidad, la amplia temática de la movilidad e inmovilidad no ha sido investigada debidamente.

En esta investigación, me propongo centrar la atención en el curso de vida de los jóvenes, para (re)conceptualizar los estudios de movilidad. Desde las páginas de esta obra, defiendo la idea de que la movilidad/inmovilidad se podría (re)conceptualizar como la interpretación de las practicas relacionales que vinculan las vidas humanas en tiempo y espacio, explotando nuevos desarrollos en el análisis cualitativo que permitan a los geógrafos comprender, criticar y responder a los desafíos de la sociedad actual del siglo XXI.

Para llevar a cabo la obra, tal como señalé, me centraré en el colectivo de jóvenes de la Europa del Este (rumanos, búlgaros, moldavos y ucranianos) que en los últimos años con el telón de fondo de la crisis y post-crisis económica, con efectos drásticos a nivel social, salieron de sus países en busca de un futuro profesional que les ayudara a mejorar sus vidas. Teniendo en cuenta esta realidad, exploraré el modo en el cual el nuevo marco conceptual de la movilidad puede llegar a ofrecer una vía profunda y sugerente para plantear nuevas preguntas de investigación y desafiar los nuevos retos sobre las prácticas, e incluso afectividades que producen las experiencias de los ciudadanos móviles jóvenes en la Unión Europea (UE) ampliada (Marcu 2017; 2015a, b; Marcu 2012).

Al mismo tiempo, la movilidad realizada por razones laborales o de estudios, ha creado varias formas de movimiento y de inmovilidad, que involucran diferentes configuraciones de medidas del tiempo, ritmos y hábitos. Para el ciudadano global del siglo XXI, trabajar o estudiar en Europa y en el mundo supone trasladarse a través de ciudades y regiones, a través de varios territorios, emprendiendo formas de trabajo y/o de estudios, que configuran su vida móvil. Del mismo modo, observamos el surgimiento de diferentes temporalidades –prácticas laborales y de estudios que se entrecruzan con las movilidades de todo tipo– el trabajo permanente, el ritmo de trabajo/estudio diario, o las conexiones entre el trabajo/estudio y el tiempo del curso de vida.

Alrededor de esta temática sobre las relaciones entre tiempo, espacio, movilidad, estudio y trabajo, destacan fenómenos emergentes que, potencialmente, reconfiguran estas conexiones, invitándonos a reflexionar nuevamente

sobre las mismas. Por un lado, se ha producido un aumento de los desplazamientos y de las distancias como una característica constitutiva de los ciudadanos móviles. Por el otro lado, en el ámbito de los estudios migratorios hemos sido testigos de una marcada tendencia hacia la inmigración temporal, tanto en las aspiraciones y las subjetividades de los inmigrantes, como en la gestión de las movilidades inmigrantes a través de los regímenes de migración temporal. Por ello, resulta necesaria una nueva conceptualización enfocada en el aporte de la terminología de movilidad que ayude a enriquecer el marco teórico de las migraciones.

Las tendencias señaladas conjuntamente, sugieren que ocurrieron reconfiguraciones profundas y fascinantes en las vidas de los jóvenes móviles. Pero, ¿qué tipo de transformaciones constituyen estas nuevas prácticas de movilidad para estudios y/o trabajo? Por ejemplo, las tendencias indican que las nuevas prácticas cambian tanto las relaciones entre las personas y familias, como los lugares de pertenencia, las comunidades y la naturaleza de los vínculos.

Esta obra sigue el pensamiento de Creswell (2010) según el cual la movilidad/inmovilidad se debe abordar en términos de encaje de distintas «políticas de la movilidad» como el motivo, la fuerza, la ruta, el ritmo, la velocidad, la experiencia y la fricción, reunidas todas bajo la denominación de la «constelación de la movilidad». Del mismo modo, la obra se inserta en el «nuevo paradigma de la movilidad» ya señalada, (Hannam, Sheller y Urry 2006; Sheller y Urry 2006), y su «re-configuración» (Sheller y Urry 2016) que sugiere que todo el mundo está en movimiento, y que todos los lugares del mundo están vinculados por al menos una red de conexiones capaces de crear movilidades intensas por un lado, y de inmovilidades por el otro lado.

Lo inédito de esta obra radica en el análisis de los circuitos de movilidad de los Europeos del Este a España –rumanos, búlgaros, moldavos y ucranianos–, a través de las voces y de las experiencias de los jóvenes. Aborda tanto los casos de los jóvenes instalados en España solos, como de los que viven con sus familias, o incluso de los que están «de paso» insertos en la dinámica global de la movilidad.

Teóricamente, este libro se propone crear y mantener un diálogo entre la investigación sobre la movilidad y los estudios de migración para explorar cómo las prácticas de movilidad crearon una nueva clase de jóvenes, y cómo entre ellos y la sociedad emerge una nueva clase de relaciones.

Considero que estas nuevas prácticas «móviles» invitan al análisis de las perspectivas y recursos teóricos que pueden complementar las investigaciones actuales sobre migración y movilidad. Es importante destacar que los jó-

venes en el marco de su movilidad son capaces de crear espacios de la vida diaria, que a su vez (re)configuran amplios debates sobre movilidad, tiempo y espacio, retorno, integración y/o marginación.

### 3. Breve apunte metodológico

La obra se basa en una colección de capítulos originales que aportan material conceptual teórico y empírico. Para responder a las preguntas de investigación lanzadas para su redacción, utilizo la metodología cualitativa, puesto que las entrevistas en profundidad ofrecen el método más apropiado de estudio y análisis del fenómeno de movilidad (Hörschelmann 2011). En cada capítulo, se presentarán las características metodológicas necesarias sobre las preguntas específicas realizadas a los entrevistados en relación con los objetivos planteados. Por lo tanto, en este apartado señalo de modo global, que la investigación cuyos resultados se ofrecen a continuación, se basa en la realización de 125 entrevistas en profundidad a jóvenes de clase media, procedentes de la Europa del Este, por este orden: rumanos (60 entrevistadas, realizadas en el idioma rumano, y traducidas al español), búlgaros (35: 30 entrevistas realizadas en el idioma español; 5 entrevistas realizadas en inglés y traducidas al español) moldavos (13, realizadas en el idioma rumano, y traducidas al español) y ucranianos (17 realizadas parcialmente en el idioma español y parcialmente en el idioma ruso, con traducción posterior al español).

De este modo, entrevisté 60 hombres y 65 mujeres, con edades comprendidas entre 18 y 35 años, que practican la movilidad entre España, sus países de origen y otros países de la UE. Las entrevistas se realizaron entre 2010 y 2015 en España, (Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana; Cataluña), pero también en otros países de la UE (Francia, Italia, Gran Bretaña e Italia), y en Rumania, Bulgaria, Moldavia y Ucrania. La mayor parte de los entrevistados llegaron a participar en el proyecto a través de Asociaciones de Inmigrantes/ de Estudiantes en España, mientras que otros llegaron a través de contactos personales. Para preservar el anonimato de los jóvenes entrevistados, utilicé nombres ficticios en la introducción de las citas, y seguí las normas básicas de referencia al final de las mismas (sexo, edad, nacionalidad). Las preguntas del cuestionario abarcan los vínculos de movilidad entre movimientos temporales a España y a otros países europeos en los últimos 5 años.

El procedimiento de selección se centró en un grupo de personas con una experiencia bastante amplia de vivir en el extranjero y que manifestaron un

interés más fuerte de lo habitual en sus propias historias de vida. Esto es importante en el sentido de que muchos entrevistados habían reflexionado sobre el papel de la movilidad en sus propias vidas. Sus experiencias en conjunto representan una diversidad con respecto a las actividades en el extranjero (centradas en trabajo o estudios). De esta manera, se pueden captar los significados atribuidos a los movimientos temporales de larga distancia como práctica espacial-temporal, a través de formas específicas. La mayoría de los entrevistados pertenecen, tal como señalé, a la clase media y pasaron por una transición juvenil bastante larga. Casi todos tenían educación superior bastante amplia en el momento de realizar las entrevistas. Con todo, y tal como afirma Frändberg (2015, 558), «el análisis de las narrativas dirigen la atención hacia la relación entre acontecimientos y cómo la gente comprende y organiza sus experiencias».

Las entrevistas en profundidad utilizadas para la redacción de esta obra, se analizaron con el programa de análisis cualitativo, Atlas ti, que establece un proceso de síntesis y clasificación de la información obtenida a través de códigos derivados de la investigación y de los guiones de las entrevistas realizadas a los jóvenes. Del análisis de las entrevistas transcritas se han obtenido todos los textos utilizados que sirvieron como base para estructurar los discursos de los entrevistados según los objetivos planteados. Del mismo modo, la lista de códigos creada y el posterior análisis con este programa, ayudaron en la construcción de los conceptos utilizados en la redacción de esta obra.

#### 4. Organización de la obra

La obra se organizó de la siguiente manera: tras realizar en la primera parte un breve marco teórico que resalte la contribución de la movilidad humana al análisis de las migraciones, el segundo capítulo sirve como contexto para insertar la obra, y sugiere la existencia de varias características de la actual crisis de desempleo juvenil: la flexibilidad del mercado laboral, el debate sobre el desajuste entre la formación y el empleo, la dinámica de la movilidad juvenil en la UE, el legado del trabajo de las generaciones anteriores, y finalmente, las iniciativas políticas de la UE para la creación de empleo.

El capítulo III se plantea cómo afecta la incertidumbre, la fricción y la desigualdad al proceso de movilidad de los jóvenes de la Europa del Este en España, qué significados se atribuyen a tales movimientos en relación con la

gestión de la oportunidad y la incertidumbre, y cómo se metaboliza y transforma en un potencial recurso para la acción.

La contribución realizada en el capítulo IV nos ayuda a entender la relación entre la movilidad internacional de estudiantes y las aspiraciones de movilidad a lo largo de la vida. Basado en estudios que ponen de relieve la movilidad de los estudiantes internacionales, ilustra cómo la familia y la sociedad influyen –tanto en el lugar de origen como en España– en las motivaciones, aspiraciones de movilidad y en la planificación de vida de los estudiantes antes y después de finalizar sus carreras.

Para profundizar nuestra comprensión de la experiencia juvenil y avanzar en los estudios en el campo de la investigación de movilidad, el capítulo V hace dos aportaciones: en primer lugar, amplía el concepto de curso de vida en los estudios de la juventud captando los ritmos como una sucesión de repeticiones y diferencias que se encuentran en constante cambio, para resaltar la centralidad del individuo en la movilidad temporal. En segundo lugar, a partir de la realización de las entrevistas en profundidad, se (re)activa el proceso de ritmanálisis (Lefebvre 2004) para resaltar la diversidad de los ritmos que pueden abarcar y contrastar las diferentes maneras en que los jóvenes, en este caso los europeos del Este que se trasladaron a España, experimentan su movilidad. Para ello, se sugiere pensar en la idea de que los procesos cíclicos, lineales y no lineales en la movilidad juvenil configuran y modulan múltiples experiencias temporales de movilidad a través del curso de la vida, de manera que se traducen en ritmos que se experimentan de modo distinto.

El capítulo VI examina las experiencias de movilidad intra-europea de los estudiantes universitarios de origen gitano de la Europa del Este. Aunque la realización de esta parte de la obra no fue exenta de dificultades, se consideró oportuna su integración en el libro, puesto que al tratarse de jóvenes que estudian en la Universidad, su discurso aporta elementos nuevos al marco teórico y empírico que abre nuevas vías de pensamiento en cuanto a la movilidad resaltada en el conjunto de la obra. El capítulo, por lo tanto, analiza cómo el proceso de movilidad de sus familias en las últimas dos décadas, afecta su identidad e influye en su acceso a la Universidad en diferentes países de la UE. Se destaca tanto la habilidad de los estudiantes gitanos de utilizar el conocimiento de idiomas adquiridos mientras practicaron la movilidad en diferentes países junto a sus familias, como los grados universitarios obtenidos o que obtendrán, para luchar contra la discriminación de los gitanos, al finalizar sus estudios. Los resultados sugieren que a través de la movilidad y la educación es posible superar la marginación y la estigmatización de los gitanos en

Europa. El capítulo concluye con observaciones sobre los nuevos caminos de exploración abiertos por los estudiantes gitanos, que requieren la reinterpretación de la movilidad como una experiencia de transformación y como una estrategia de lucha contra la exclusión de los ciudadanos móviles.

El capítulo VII aborda la vida cotidiana de los jóvenes rumanos marginados en la ciudad de Madrid, pretendiendo ofrecer una comprensión crítica de cómo la vida callejera afecta a las personas. Esta parte de la obra realiza tres contribuciones esenciales: 1) plantea el modo en el que se vive la marginación en la ciudad, abarcando el concepto de «movilidad frustrada»; 2) indaga en los componentes afectivos, centrándose en la pérdida y la búsqueda de lugar de las personas sin hogar; 3) aborda la necesidad de gestión de la situación de estas personas, observando cómo las prácticas actuales de inclusión contribuyen tanto a la tolerancia, como al modo en el que se percibe y se realiza el análisis de sus experiencias.

El último capítulo explora las cuestiones teóricas y prácticas relacionadas con la movilidad y la integración de los ciudadanos móviles jóvenes de la Europa del Este en España. Los estilos móviles de vida crean diferentes patrones de trabajo que contestan las políticas sociales existentes. Utilizando las teorías de la movilidad este capítulo propone una conceptualización más amplia del concepto de integración que reconoce los cambios existentes en las trayectorias de movilidad de los jóvenes de Europa del Este. Adopta un enfoque interdisciplinar para la recogida y análisis de datos cualitativos, con el fin de investigar las relaciones entre el movimiento de los jóvenes, su integración y el empleo.

Finalmente, las conclusiones destacan ideas que se desprenden de la obra y que ayudan a comprender las nuevas geografías de la movilidad humana en el siglo XXI.